

Viaje, tren y paisaje

LA NATURALEZA Y EL ARTE EN LA LÍNEA DE LEÓN A MONFORTE DE LEMOS

Una primera etapa que culmina en Ponferrada, por la meseta leonesa



TEXTO Y FOTOS: PEDRO COSTA

PÁRAMO ÁRIDO, VERDE RIBERA

El camino férreo de León a Galicia ha de atravesar el alto páramo que hace de interfluvio entre los valles del Bernesga y del Órbigo. La salida de León no puede seguir las rampas que el Camino de Santiago acometía cuando reiniciaba su marcha hacia el oeste por Trobajo del Camino, la virgen del Camino y Valverde de la Virgen, sino que ha de vencer el desnivel entre el lecho fluvial y la planicie dirigiéndose primero al sur para girar hacia el suroeste y ascender poco a poco utilizando desde Quintana de los Raneros la vaguada del arroyo de la Oncina.

Los pueblos del Páramo son, como sucedía en el tramo Sahagún-León, austeras aglomeraciones de casas de adobe a las que complementan misteriosas bodegas que han sido horadadas en la blanda arcilla o la manejable arenisca; pero éste es un campo animado, e incluso donde no ha llegado el regadío el secarral absoluto es excepcional. Hay retazos de robledal de quejigo (*Quercus faginea*) y encinar, hay

vides y, desde luego, amplias superficies de cereal.

En Villadangos el Páramo se vuelve risueño porque hasta ahí alcanzan las aguas del canal de Velilla, que se deriva a su vez de la margen izquierda del Órbigo. Aquí el maizal, la remolacha, los campos de girasol y las alambradas del lúpulo alternan con los cultivos forrajeros y las cercas de ganado vacuno.

LA RIBERA DEL ÓRBIGO

El tren atraviesa con una larga recta de 24 kilómetros el amplio espacio

de la Ribera del Órbigo, quizás el más característico de todos los valles de regadío de la Meseta leonesa.

El trazado se beneficia de la suave inclinación Norte-Sur del Páramo. Por Veguellina, a un paso de Hospital de Órbigo (de recuerdos jacobeos y famoso puente), cruza el río que desciende suavemente entre murallones de chopos y vegetación de ribera.

El Órbigo recibe este nombre al unirse el Luna y el Omañas, que drenan (en competencia con el Sil) una amplia cuenca en la Montaña Occidental leonesa. Su valle, como el del Esla, se cultivaba desde la Alta Edad Media, ini-

CARACTERIZACIÓN GENERAL

Dos grandes fases presenta este itinerario: por una parte, la 'liquidación' de las tierras mesetarias del páramo leonés y la Maragatería, con el complicado descenso al Bierzo; y por otra el largo acompañamiento que el tren presta al Sil (o más bien al revés) a partir de Ponferrada, atravesando el sector nororiental de la provincia de Ourense (Valdeorras) y hasta el embalse de San Estevo, en tierras de Lugo. Un apéndice del viaje es la llegada a Monforte por la Tierra de Lemos, que es comarca ciertamente no menos interesante que las otras que se recorren desde la salida de León. Este es el acceso ferroviario tradicional a Galicia desde la Meseta, que quedó abierto en 1883.

VEGUELLINA
809'6 METROS

53
LINEAS,
Nº 188



ciándose el regadío, seguramente, tras la sabia aportación de los mozárabes repobladores que huyeron de la ocupación musulmana. Entre Carrizo de la Ribera al norte y La Bañeza al sur ésta es la Ribera leonesa por antonomasia, rica e imaginativa, guardadora de tradiciones y bellísima de colores, olores y sabores. Bastante más al sur el Órbigo se unirá al Esla cerca de Benavente.

Por Posadilla de la Vega la vía se adapta con una curva al borde sur del Páramo que separa los ríos Órbigo y

El valle del Órbigo, como el del Esla, se cultiva desde la Alta Edad Media, iniciándose el regadío, seguramente, tras la sabia aportación de los mozárabes

Vía de la Plata. Esta era la clave geográfica y estratégica del noroeste peninsular.

El tendido del ferrocarril de Galicia se inició por Astorga en 1866 y tuvo en cuenta esta 'calidad geográfica' de la ciudad; también la tuvo cuando en 1869 se completó la línea transversal que unía Sevilla con León, y que recibió, justamente, el nombre de 'vía de la plata'.

La ciudad es la tercera en población de toda la provincia, aunque en magnificencia artística compite seriamente con la *Legio*. La catedral (siglos XV-XVIII) y el palacio episcopal del arquitecto Gaudí forman un conjunto tan contrastado como admirable. Y la Plaza Mayor, el Ayuntamiento, las iglesias y conventos, así como el trazado tortuoso de sus calles, son un gozo de visiones en una ciudad discreta y plácida, proporcionada –todavía– hecha a la medida del hombre.

POR EL PORQUEROS Y LA CEPEDA

Desde Astorga el tren no puede continuar en vecindad con el Camino de Santiago. Para seguir hacia el Bierzo y Galicia los Montes de León, que son el reborde noroccidental de la gran Meseta ibérica, dificultan enormemente el descenso por el poniente de Astorga. Por eso, con la inteligencia que destiló el hercúleo trabajo de nuestro tendido ferroviario en el XIX, la penetración hacia el noroeste optó prudentemente por la dirección norte, siguiendo la vega y el curso del río Porqueros, afluente del Tuerto.

Así se remonta el plano valle del río Porcos, o Porqueros, dibujado al principio con geometrías de colores. Sobre los últimos testimonios del



ASTORGA
843'1

Tuerto (y que ahí llaman la Meseta). Tras el giro se sigue la margen izquierda de la vega del Tuerto y se llega a Astorga.

ASTORGA Y LA MARAGATERÍA

Sobre un modesto altozano la romana *Asturica Augusta* es cruce de caminos y geografías. Seis vías romanas cortaban por aquí un paisaje de serena alternancia de las vegas, los páramos y los perfiles de la montaña. El Camino de Santiago medieval se encontraba con la todavía más antigua

El tendido del tren a Galicia se inició por Astorga en 1866 y tuvo en cuenta su 'calidad geográfica'; también la tuvo cuando en 1869 se completó la línea transversal a Sevilla

Más arriba de Porqueros el tren viaja en solitario, y en las lomas que encierran el valle que se estrecha queda la huella producida por la deforestación y los incendios



Páramo, a la izquierda asoma el encinar y a la derecha el robledal de rebollo. Pronto, el frío y la deforestación acabarán con ambos, y serán rañas (o brañas), extensiones desoladas de jara (*Cistus*) y brezo (*Erica*) las que marquen el paisaje al punto de abandonar definitivamente los horizontes uniformes de la Meseta.

Esta creciente soledad al norte de Astorga forma la Cepeda, comarca de unos 40 núcleos de población agrupados en cinco municipios.

Magaz de Cepeda es uno de sus pueblos más característicos, beneficiado por el río y el ensanche de su vega. El aire arquitectónico es casi montañés: balconadas y miradores se abren a la luz; muros de piedra desplazan al adobe; los praderíos que acompañan al río entre chopos y alisos dejan que se intercalen pequeños huertos de sufridos frutales.

Más arriba de Porqueros el tren viaja en solitario, y en las lomas que encierran el valle que se estrecha queda la huella de la deforestación y los incendios.

Hacia Valbuena de la Encomienda varios arroyos se unen al Porqueros, procedentes de las entrañas de la raña, donde hieren las pizarras dejando en carne viva los viejos terrenos paleozoicos.

Finalmente, en la altiplanicie se llega a Brañuelas, que es la capital del alto y frío municipio de Villagatón y que creció al amparo de la estación del ferrocarril y de las minas de carbón, ahora cerradas. Desde ahí se inicia la espectacular bajada del Puerto del Manzanal, por el que la Meseta se disolverá llamativamente, para dar paso al Bierzo.

En la altiplanicie se llega a Brañuelas, capital del alto y frío municipio de Villagatón, que creció al amparo de la estación del ferrocarril y de las minas de carbón

DESCENSO MINERO DEL MANZANAL

Entre la raña desolada al oeste de Brañuelas y el valle del río Tremor hay 300 m de desnivel, un cambio de cuenca hidrográfica (del Duero al Sil/Miño) y la travesía de las rampas de los Mon-



J.F.B.

tes de León. Son necesarios 17 Km de tendido ferroviario, con casi una veintena de túneles.

VEGA MAGAZ
903'1 METROS

LA MARAGATERÍA

Astorga es la capital maragata. Pero en realidad esta comarca de arrieros que por la mezquindad del suelo no pudieron ser agricultores se extiende entre la ciudad (vega del Tuerto) y el ambiguo cresterío de los Montes de León.

Algunos de sus pueblos más caracterizados (Castrillo de los Polvazares, entre ellos), se alinearon en el Camino de Santiago, que buscaba la bajada al Bierzo por el puerto de Foncebadón. En los valles del Jerga, Turienzo y Duerna vive una población esquilmada por los malos tiempos pero de muy acusada personalidad, con costumbres y arquitectura que embellecen un paisaje de ocres y negruras, con alegres vallezuelos que zigzaguean encajados y contrastan con su verdor. que quedó abierto en 1883.

XBRAÑUELAS
1.050 METROS

55
LINEAS,
Nº 188

La solución técnica dada a este acceso ferroviario se asemeja a la de Pajares, sin superarla. Y ofrece la curiosidad del túnel del Lazo, llamado así porque en él se cruza la vía a sí misma, formando un bucle cerrado (como en el caso del túnel del Caracol, entre Castiello de Jaca y Villanúa, en las proximidades de Canfranc). En los años 40 un terrible accidente en el interior de este túnel produjo decenas de víctimas mortales, lo que sin embargo no trascendió a la opinión pública nacional porque el régimen aplicó una férrea censura informativa.

El paisaje del descenso es verde y negro, con robledales en recuperación y encinares a cotas más bajas y soleadas. Todo aparece salpicado de escombreras de mineral de antracita, con innumerables instalaciones y caminos situados en las laderas de los barrancos y vaguadas. Los pueblos –La Granja de San vicente, La Silva, Torre del Bierzo– aparecen negros

Desde Astorga el tren no puede continuar con su vecindad con el Camino de Santiago, para seguir el camino que le conduce hacia el Bierzo y Galicia

recuerdan a la famosa obra romántica de Enrique Gil y Carrasco, El señor de Bembibre. Acaban las terreras, el suelo se enriquece y huertas y vides adornan esta peculiar comarca.

Geológicamente, el Bierzo es una fosa tectónica totalmente rodeada de montañas. Los sedimentos y aluviones del Sil y su densa red de afluentes han creado una rica llanura de altitud 400/600 m, en la que se desarrolla

una agricultura propia de climas templados y húmedos (hortalizas, vides, tabaco, frutales). Pero las alturas que la envuelven superan en varios casos los 2.000 m (el Teleno, 2.103 m; Catoute, 2.111 m) por lo que el contraste de la vega con los valles altos y la montaña es ciertamente duro.

Aparte de la agricultura de tipo ‘levantino’, otros recursos económicos han hecho del Bierzo una comarca privilegiada. Se trata del carbón de las cuencas de Bembibre y el Alto Sil, el hierro de sus cotos Wagner y Vivaldi y –gracias a la generosa red hidrográfica y al uso energético de la antracita– la producción de electricidad.

Por otra parte, esta geografía tan resguardada y compartimentada (a la vez que ubérrima) acogió en la Alta Edad Media a un persistente movimiento eremítico que tuvo su auge en el siglo X y que prolongó su esplendor por los tiempos románicos. De ahí la existencia de un excepcional patrimonio religioso, artístico e histórico.

TORRE DEL BIERZO
725'3 METROS

BEMBIBRE
639'5 METROS



J.F.B.

PONFERRADA

La capital de Bierzo es Ponferrada, así como el primer centro industrial de la provincia leonesa, en la que es segunda por población. Su origen fue un puente de peregrinos hecho de hierro en el siglo XI: *Pons ferrata*. El símbolo de la ciudad es el llamativo castillo de los Templarios, construido en el siglo XII; pero posee otros notables monumentos de los siglos XVI y XVII, como el santuario de la Virgen de la Encina o el Ayuntamiento.

La actividad minera siempre ha sido un poderoso estímulo para el ferrocarril en Ponferrada, y viceversa. La ciudad vieja –La Puebla– se sitúa en un altozano en la confluencia del Sil y el Boeza. Éste ha de atravesar una estrecha garganta para unirse al Sil, comunicando la vega de Bembibre con la gran llanura al oeste de Ponferrada. El Sil, por su parte, entra también encajado en el Bierzo llano, siendo embalsado aguas arriba de la ciudad. Consigue escapar por la esquina suroeste de la comarca, en una sucesión de magníficas gargantas.

La actividad minera siempre ha sido un poderoso estímulo para el ferrocarril en Ponferrada, capital de Bierzo, primer centro industrial y segundo por población de León

(techos de pizarra, carbón por doquier) entre verdes choperas y ríos de curso rápido. El ferrocarril desciende hasta el curso del río Tremor, siguiéndolo después fielmente. Cerca de Bembibre se une al Boeza, que desagua la vertiente berziana de la sierra de Gistreo.

LA FOSA DEL BIERZO

Bembibre, también minera, ya pertenece al paisaje plano y feraz del Bierzo Bajo. Restos de su castillo

Próxima entrega: Desde El Bierzo a Valdeorras, con el Sil hasta concluir viaje en Monforte.